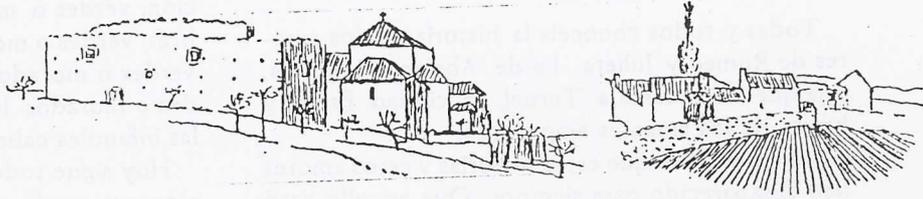


# Ecos



P. Ferrás

Hoja informativa de la Parroquia de SAN SEBASTIÁN

MUNERA, MARZO 1947

## PREGON DE NUESTRA SEMANA SANTA

Remedando un poquito la costumbre de otras regiones comenzamos hoy estas líneas queriendo llamar la atención de todos, desde el preeminente lugar de un editorial, para orientar las fibras más puras y sensibles de nuestros corazones hacia la magnificencia que encierran los días que se nos acercan, rebosantes de recuerdos espiritualmente tristes y esperanzadores.

La Semana Santa, pináculo excelso de nuestras conmemoraciones religiosas, está ante nuestra vista. Ya parecen llegar a nosotros los sublimes perfumes de incienso y meditación constante; ya las músicas alegres se han tornado en tableteo de carracas; ya solo quedan en los templos velos de luto y todas las palabras son de recuerdo de aquella Pasión que a fuerza de ser grande constituyó nuestra Redención. Innumerables son las facetas que podríamos hallar en las conmemoraciones de esta Semana en toda España. Flores en unas, riquezas atesoradas en derredor de bellísimas imágenes en otras y recogimiento fervoroso en todas.

Y desde este punto visible para todos los hijos de Munera y para infinidad de buenos amigos, queremos lanzar y proyectar sobre la perpetuidad nuestro humilde pregón, pregón de nuestra sencilla y fervorosa Semana Santa.

Coincidiendo con la floración de numerosas plantas, florece anualmente el recuerdo de aquella última cena en la que todo un Dios instituyó el Sacramento más bello, al enseñar a los Apóstoles la manera en que podrían convertir las especies de pan y vino en su mismo cuerpo y sangre para nuestro alimento y para calmar la sed de nuestras almas. El Jueves Santo, y ante un sencillo monumento a Jesús Sacramentado, fruto del amor más

que de la riqueza, comienzan las conmemoraciones. Pero lo que más atrae nuestra atención es la Procesión del Santo Entierro. A él acude todo el pueblo, sin que nadie útil quede en su hogar o en las aldeas, y una multitud silenciosa camina lentamente al compás de tambores y estridencias de cornetas, anunciadores del fúnebre cortejo. En cada ventana una luz que oscila lúgubramente meciéndose en la tranquilidad de su aceite, jalonan el recorrido de luminosos pedacitos de amor.

Durante toda la Semana se medita a través de sermones, Oficios y toda clase de actos religiosos. Nuestros antepasados hacían lo mismo y mucho más mediante aquella Hermandad tan floreciente, que llevaba en su seno la organización de las Procesiones de estos días, llegando a hacer una el Viernes Santo, compuesta solo de hombres y que saliendo de la Parroquia finalizaba en la Ermita de la Purísima Concepción, hoy cementerio viejo. Allí y cantando un Miserere hacían penitencia lacerando sus cuerpos con disciplinas.

En estos días la Caridad hace su aparición aún en los más apartados hogares, confortando a los pobres y embelleciendo estos días, convirtiéndolos en flores e incienso de aromas sublimes, por el recuerdo de la Fé, la Esperanza y la Caridad; que se subliman todos los años en el corazón del cristiano que espera esta Semana Mayor como el más delicado néctar que puede anhelar un alma.

Y nosotros pregonamos orgullosos estas realidades aunque solo sea rudamente, ya que toda la literatura sería poca para escribir con luminosas palabras estas bellezas espirituales.



## PARA TÍ, MUJER...

### AMORES Y RIVALIDADES

#### O VERDES Y MORADOS

Todas y todos conocéis la historia de los amores de Romeo y Julieta. La de Abelardo y Eloisa, y la que diera fama a Teruel, la ciudad fuerte y brava, de los amantes aragoneses.

Muchos creen que estas historias y estos amores han desaparecido para siempre. Que aquello pasó para no volver más. Y que sus sencillas y delicadas impresiones son del todo incompatibles con la trepidante manera de vivir de los tiempos actuales.

Produce, desde luego, una impresión desconcertante que tuvieran lugar aquellos altercados, que existieran aquellas rivalidades, que se despertaran aquellos odios entre capuletos y montescos...

Sin embargo... es posible que la realidad nos demuestre que no han muerto definitivamente muchas cosas, que algo queda todavía de aquellas luchas enconadas, de aquellos sentimientos delicados...

Yo conozco un bello pueblo andaluz, cuyo blanco caserío se recuesta con indolencia pegado a las estribaciones de una sierra. De origen árabe, ostenta un nombre poético y tiene en sí numerosos encantos.

Unas casitas muy blancas, una huerta de perenne verdor, frutos variados y exquisitos, y la canción de sus abundantes aguas, que llenan de alegría su apacible ambiente. Los hombres son laboriosos y las mujeres muy hermosas. Pero... siempre el eterno «pero», la tradición ha encasillado a sus sencillos habitantes y lo mismo que en otros tiempos hubo, como antes señalábamos, capuletos y montescos, en este se agrupan en dos únicos bandos, los *verdes* y *morados*.

Su emulación no conoció límites y sus fiestas anuales fueron muy sonadas. De la capital y de muchos pueblos y ciudades distantes, afluían en los días señalados numerosos admiradores. Rivalizaban sus vecinos en agasajos y festejos, y los partidarios de los distintos colores, realizaban los mayores esfuerzos por que la organización y brillantez de todos los actos, resultase de mayor relieve y esplendor que todo lo dispuesto y organizado por los del bando contrario.

Dos antiquísimas y prestigiosas Cofradías religiosas gozaban de la predilección de sus vecinos, estableciéndose por ellos mismos la pugna entre lo verde y lo morado. El pugilato para honrar y reverenciar con cultos al Señor, llegaba a extremos inconcebibles. El día de la fiesta de cada una de las Cofradías era extraordinariamente solemne en el orden religioso, y el mismo tono de grandeza y liberalidad dominaba en los festejos profanos.

Las respectivas Ermitas, cuidadas y exornadas con exquisito gusto, resplandecían en una verdadera orgía de flores y de luces. Eso, sí; en cada una de ellas dominaban los colores predilectos.—Verdes o morados los colores de su ornamentación; verdes o moradas las corbatas de los hombres; verdes o morados los vestidos de las mujeres; verdes o morados los detalles de las casas, y verdes o morados los lazos de cinta que adornaban las infantiles cabezas de las niñas..

Hoy sigue todo igual en cuanto a los cultos religiosos y predilección de los colores; pero ya no existen las famosas procesiones. Un día surgió un pequeño incidente entre las dos Cofradías, sobre la manera de efectuar el recorrido. Las dos mantuvieron—y mantienen—sus respectivos puntos de vista, y hubieron de intervenir las autoridades superiores, para evitar los choques consiguientes y prevenir males mayores.—Pero lo verde y lo morado sigue siempre en pie, llena la vida del bello pueblo andaluz, y decide en muchas ocasiones asuntos de carácter público y privado.

Esto ocurre en nuestros días, respecto a pugnas y rivalidades de los pueblos. En cuanto a los sentimientos y determinaciones amorosas... todo se renueva; pero también se repite.

De ahora, de estos tiempos también, guardo el recuerdo, y conozco el detalle de una romántica historia, que fuera en flor cortada, de un leve pañuelito de color morado, de un amor que pudo ser y no fué; de algo que murió antes de nacer; o que nació muerto, porque no había posibilidad de que viviera...

En ella flota el encanto de una hermosa mujer, con unos ojos muy negros y muy bellos, capaz de inspirar a nuevos Abelardos y Romeos, sentimientos y pasiones semejantes a las de sus conocidas y románticas historias.

JUAN ARAGONÉS

## NOSTALGIA

Honda pena acongoja el alma mía  
que la ahoga de pesar y sentimiento  
y la tiene sumida en un tormento  
que mató para siempre su alegría.

Llorando sin cesar se pasa el día,  
aumentando con ello el sufrimiento,  
y esperando con ansias el momento  
de encontrar un alivio a su agonía.

Mas esto que ella espera, es vano empeño;  
en vez de conseguir tan bello sueño  
habrá de conformarse con su suerte.

Es tan grande el dolor que la tortura,  
que nunca podrá hallarle fácil cura  
y tendrá que sufrirlo hasta su muerte.

AROJA

## Interpretación Errónea

Un tal Pedro Campomanes que por su glotonería todo el pueblo conocía por «Perico Traga Panes», dióse un día un atracón de gazpachos, tan tremendo, que al rato andaba sufriendo una grave indigestión.

Su mujer, muy asustada, llamó al doctor prontamente y este recetó al paciente una purga bien cargada; recomendando a la esposa que, de comer, no le diera más que una cosa ligera; pues la fiebre era horrorosa.

De nuevo al siguiente día volvió el doctor con presteza y notó con extrañeza que el enfermo se moría, y llamando a la mujer rápido le preguntó:

¿Le dió usted la purga?...

— Sí. —

¿Y de alimento?...

— Le dí

lo que usted me aconsejó.

¿Algún ponche bien batido?...

¡Quiá!, no señor; se ha tomado una liebre en estofado.

Y el doctor enfurecido, en tono poco amistoso, exclamó de mal talante:

¡Usted sólo es la causante del mal que aqueja a su esposo!

¿No recuerda majadera, que le dije a usted ayer que le diera de comer alguna cosa ligera

mientras durase la fiebre?...

Y contestó la mujer:

— Pues no sé qué pueda haber más ligero que una liebre. —

AROJA

## No vale perder la primavera

Tan sólo una vez se llega en nuestra vida a poseerla y su valor solo lo conocemos cuando la perdemos. Cuidad todos de la primavera de la mujer; haced todo lo necesario para que esta dure todo lo más posible; preparad su llegada y evitad se esfume con formalidades precoces o novieces prematuras.

Estas, cortan en sus comienzos los destellos de almas bellísimas que al intentar gozar del risueño perfume que los primeros años de mujer le ofrecen, eligen la noviez como la distracción más agradable de cuantas les rodean. Esas novieces prematuras impiden, en las niñas, la sólida formación moral que la edad requiere y que la vida moderna, cargada de vicios y peligros, imponen a la mujer honesta y cristiana.

Suponen en ellas, una limitación de voluntad, una sumisión incondicional o por el contrario, un exceso de libertad, casos todos peligrosos para estas «jóvenes mariposas» sin experiencia, que suelen perder en estos devaneos el ténue polvillo de sus frágiles alas, necesario para volar libremente en el resto de su vida.

Cuidad de estas primaveras y la fruta será más sazónada.

PI—OU.

## TABACO Y MUJERES

Quando los descubridores de América vieron echar humo por la boca a los indígenas preguntaron: ¿qué nuevo misterio nos depara la vida? y cuando nosotros vemos un cigarro en la boca de una mujer también nos preguntamos una cosa parecida.

Fumar no es pecado, pero en realidad es un vicio y ¿quién ha llevado a la mujer ese vicio?. Algún malvado o algún inconsciente. La boca de la mujer no debe oler nunca a humo; esa boca debe ser una flor y si a una flor le aplicas un cigarro ¿qué pasa? Que la flor se marchita. Pues no marchiteis estas flores. Las palabras que ellas saben decirnos no enturbian la belleza de su cara y sin embargo el humo vertido por su boca al fumar, empaña el aire que nos separa, y... ¡Ya no es igual, nunca más, aquella mujer que sabe contemplar la vida a través de un vicio! El cigarro no es para cuando la mujer cose o guisa, aunque se quiera decir lo contrario; para fumar una mujer tiene que haber delante una copita, un butacón o una «chelong» para reclinarse y frente a frente, unos ojos de hombre, que la miren a través del humo, hablando mudamente en un lenguaje que todos sabemos despreciar.

Con el cigarro que fuma la mujer pierde tanto el hombre como ella y porque resulte exótico no debe enseñarse un vicio a nadie; la mujer es algo más grande y más sublime que el tabaco, es, como se dice en Katusca; un rosal que vá a dar flores» y ¿qué diríamos del que intentara hacer vivir a un rosal entre humo?.

Sepamos esperar las flores y tengamos cuidado con las espinas que pudiéramos crear.

E. GARSOL

# DEL CATASTRO

Terminado el levantamiento de planos que el Catastro ha efectuado y próxima a entrar en tributación la riqueza rústica del pueblo, con arreglo a los datos tomados con los trabajos recientes, creemos interesante publicar hoy algunos detalles de importancia, solo desde el punto de vista estadístico y para aquellas personas que sabrán apreciar estas cifras, reteniéndolas para un conocimiento detallado del pueblo.

A todos diremos que el trabajo se ha realizado en dos aspectos distintos, primero se procedió al minucioso levantamiento del plano de todo el término municipal y una vez terminada esta opera-

Cereales riego.....	138 Ha.	46 a.	30 ca.	—	197 fgas.	7 celemines	2 cuartillos
Id. secano.....	14975 »	67 »	86 »	—	21375 »	6 »	3 »
Eras.....	32 »	53 »	09 »	—	46 »	5 »	1 »
Viña secano.....	528 »	13 »	98 »	—	753 »	10 »	1 »
Olivar.....	472 »	90 »	93 »	—	675 »	00 »	2 »
Almendros.....	33 »	55 »	60 »	—	47 »	10 »	1 »
Choperas.....	2 »	44 »	37 »	—	10 »	7 »	1 »
Pinar.....	2 »	26 »	25 »	—	3 »	2 »	1 »
Monte bajo.....	5255 »	37 »	98 »	—	7501 »	3 »	3 »
Pastos.....	972 »	35 »	69 »	—	1387 »	10 »	1 »
Población.....	35 »	96 »	80 »	—	51 »	4 »	0 »
Caminos, Carreteras, Veredas...	361 »	12 »	29 »	—	515 »	5 »	1 »
	22815 »	81 »	14 »	—	32566 »	1 »	1 »

La población urbana está compuesta por el núcleo de población que constituye el pueblo.

ción han sido valoradas las fincas, tanto laborables como de pastos, teniendo en cuenta todos los detalles que para estas valoraciones marca la ley.

En general no sufrirá la contribución territorial un gran aumento, mientras que en otros casos descenderá al hallarse hoy de cereales, fincas que en el catastro anterior eran viñedos de primera calidad.

A continuación damos el resumen de cada uno de los distintos cultivos que se dan en nuestro término, especificando la superficie que cada uno de ellos ocupa. Para mayor comprensión se dan estos datos en medida de fanegas del país o sea de siete mil seis metros cuadrados.

La superficie de nuestro término municipal se halla dividida en 7050 parcelas distribuidas en los cultivos siguientes:

con unos 1152 edificios y los caseríos o aldeas con 475 viviendas.

## NOTICIARIO

Presentado por D. Francisco Gómez Muñoz, ha sido elegido por unánime aclamación Socio de Honor del «Círculo Literario, Teatral, Cinematográfico», de Alicante nuestro poeta AROJA. Es esta una satisfacción para todos al ver como ya se aprecia públicamente el valor de nuestra primera figura.

El día 15 de Febrero y debido al intenso temporal de aguas, se derrumbó totalmente la casa número 22 de la calle de la Virgen, propiedad de D. Alfonso García Villora. No hubo víctimas.

El día 19 del pasado fué inaugurado el cine que una empresa de la localidad ha instalado en el salón FLORES.

El día 24 de Febrero, Radio Alicante leyó en su emisión «DESFILE DE GALA», algunas composiciones de nuestro poeta AROJA.

Las Estaciones Locales, del Servicio Meteorológico Nacional del Ministerio del Aire, nos envían el siguiente PARTE METEOROLÓGICO:

Durante todo el año de 1946, en esta localidad, se han registrado las precipitaciones de 583 litros y medio de agua por metro cuadrado, siendo los meses de Marzo y Abril, los

que más cantidad arrojaron, 107 y 135 respectivamente y la altura máxima corresponde al día 26 de Octubre, que alcanzó la cifra de 31 litro por metro cuadrado.

El estado del cielo ha sido; Despejado 207 días. Cubierto 27 y Nuboso 131.

También se anotaron además, 78 días de lluvias, 22 de nieves, 45 de heladas y escarchas, un pedrisco, nueve granizadas, nueve tormentas, y ocho nieblas; no consignando los demás datos, tanto pluviométricos como meteorológicos, por falta de espacio.

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

Durante la próxima Semana Santa habrá en nuestra Parroquia los mismos cultos de años anteriores. Para detalles concretos y horas de los mismos, véase el tablón de anuncios del cancel parroquial.

El Jueves Santo por la noche mantendrán guardia permanente ante Jesús Sacramentado todos los hombres y jóvenes que lo deseen.

¡Cristiano!, colabora a que los días de Jueves y Viernes Santo no quede ni un solo hogar sin comida sana y abundante, envía de tu comida a la casa de un pobre y te bendicirá el Señor.

El día de Viernes Santo es día de ayuno incluso para aquellos que hayan tomado la Santa Bula.

o o o

Durante el mes de Febrero ha habido en esta Parroquia, 9 bautizos, 6 matrimonios y 5 defunciones.